



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:11)

Enero - Febrero
2010
XXV-1

LAS OBRAS, EL TRIBUNAL DE CRISTO Y LAS RECOMPENSAS

POR: Dr. Donald T. Moore
Parte I

En este número...

*Las obras, el tribunal de
Cristo y las recompensas
Parte 1*

1-3

*"Momentos proféticos" y sus
falsas interpretaciones*

4-8

*¿Tiene la duda remedio?
Parte 3*

8-11

*Características de la iglesia
emergente*

11-12

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

**Suscripción individual
\$20.00**

Suscripción institucional \$35.00

Internet: www.sanadoctrinaonline.org

E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

Un día todos nosotros nos presentaremos delante del trono de juicio de Cristo para que Él nos juzgue. Pero la Biblia menciona dos futuros juicios: uno, el tribunal de juicio de Cristo para el pueblo de Dios y, el otro, el gran trono blanco de juicio de Apocalipsis 20:11-15. El primero será la antesala al cielo, y el otro, la antesala al infierno. El primero dispensa recompensas, mientras que el otro condena. El primero es solamente para el pueblo de fe, los que conocen a Cristo como Señor y Salvador, y el otro para los incrédulos, los rebeldes y los que han rechazado a Jesús como el Mesías de Dios.

Los seguidores de Cristo se presentarán delante del tribunal (*bēma*) de Cristo para que nuestras vidas cristianas sean evaluadas por Jesús, quien nos dará la recompensa por un servicio leal y fiel. Nos dirá, "Bien hecho," y seremos recompensados con un gozo por la eternidad. Es Dios quien determinará los criterios para evaluar nuestro servicio, y Cristo quien repartirá nuestras recompensas eternas.

Nadie puede presentarse delante del trono de Cristo a menos que haya sido salvado. Puesto que todos somos pecadores no tenemos méritos que nos puedan dar la salvación. Hemos pecado contra un Dios santo y puro y, por eso, merecemos la condenación (Ro 3:23). Por eso necesitamos un salvador externo a nosotros, uno perfecto, sin pecado. Sólo Jesús cumple con esto, y Él no nos salva a menos que nos arrepintamos de nuestros pecados y tengamos fe en Él (Jn 3:1-18). Él es el único nombre por medio del cual podemos ser salvos (Hch 4:12; Ro 6:23; 10:9-10).

Cabe subrayar la verdad de que recibimos la salvación primero y sólo después podamos presentarnos delante del tribunal de Cristo,

donde será determinado si hemos colocado tesoros en el cielo (Mt 6:19-21).¹

A veces las personas confunden la salvación y las recompensas, pero la salvación o la vida eterna no es una recompensa, pues todo genuino seguidor de Cristo recibe el don de la salvación por la gracia de Dios (Ef 2:8-9), la cual comienza en el momento del nuevo nacimiento. Es también una posición ante Dios por ser un regalo de Él. No se recibe la salvación por méritos personales; tampoco es universal, algo que todo ser humano recibe a pesar de ser pecador. Pero aun siendo pecadores, Cristo murió para darnos la salvación (Ro 5:8-9), y cuando le recibimos a Él en nuestra vida “nos da el derecho de ser hechos hijos de Dios” (Jn 1:12). Así nos da gratuitamente el don de la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor (Ro 6:23). Además, la salvación que el mismo Dios nos da es igual para todo hombre, mujer y joven dispuesto a recibirla gratuitamente (Hch 13:37-39; 2 Co 5:17; He 13:8; Stgo 1:17). De manera que la salvación es un regalo de la gracia de Dios (Ro 3:24), sin mérito alguno (2 Ti 1:9), y la recibimos como una posesión actual, habiéndonos salvado de la penalidad del pecado en el momento de nuestro nuevo nacimiento (Ef 2:5, 8), siendo salvados del dominio del pecado sobre nuestras vidas (Ro 6:14), y un día seremos salvados de la propia presencia del pecado (Ro 8:23). Así la salvación no es únicamente una posesión del futuro, sino del presente (Jn 3:36; 5:24; 6:47-48; 1 Jn 5:11-12). Nuestra salvación es un acto exclusivo de Dios mediante su favor inmerecido, que está motivada por un amor perfecto.

¿Cómo se diferencian las recompensas de la salvación? Dios da la salvación a los pecadores que reciben a Cristo, y las recompensas eternas a sus hijos, los santos, o sea, a los que tienen fe en Cristo. Es decir, las recompensas se reservan para los creyentes o los santos (Ef 2:8-10). Pero no todos recibimos la misma recompensa, pues Dios nos la da en proporción a nuestro servicio fiel a Él. Eso quiere decir que hay diferentes clases de recompensa. Cristo habló de recompensas en proporción a la labor y aconsejó a sus discípulos a trabajar por una “gran” recompensa, y Juan describe la recompensa

¹ El siguiente libro ha servido como un excelente guía para este tema, Woodrow Kroll *Facing your Final Job Review* (Wheaton, Ill: Crossway Books, 2008). Además, me ha sido muy útil una serie de programas por radio de “Back to the Bible” en octubre de 2008.

como “completa.” Tales descripciones indican que las recompensas no son todas las mismas; se pagará a cada cual conforme a lo que ha hecho en este cuerpo, o sea, de acuerdo a su labor (Mt 16:27; Lu 12:47-48; 1 Co 3:8; 2 Co 5:10).

Así que, se nos da la recompensa por un servicio fiel a Dios, *después* de haber recibido la salvación de Él. Se trata de una especie de salario que se nos da por el servicio bien hecho. No se le da a uno que no rinde un buen servicio o ninguno. Se recibe pago después de hacer la labor, no antes. Y corresponde a lo que se promete, después de que la labor ha sido evaluada como satisfactoria. A la misma vez, todo se debe a la gracia infinita de Dios que lo da a un siervo dispuesto y útil. Tenemos que participar activamente en la viña del Señor para recibir una recompensa, la cual se describe como una corona incorruptible (1 Co 9:24-25), una corona de justicia (2 Ti 4:6-8), y una recompensa del Alfa y la Omega (Apo 22:12). Gráficamente podemos formular la relación de la salvación y las recompensas como sigue:²

Fe en Cristo → Salvación → Obras (frutos)
del Espíritu Santo → Recompensas

Se dan las recompensas eternas en el futuro, únicamente después de que nuestro servicio haya sido juzgado aceptable. Estas son en adición a las grandes y muchas bendiciones que recibimos durante nuestra vida terrenal. Recibimos paz, gozo, placer, mejor salud, una familia más grande con muchos hermanos y hermanas, propósito, y un sentido de cumplimiento en esta vida. Pablo hace referencia a las recompensas futuras (1 Co 3:14; 2 Ti 4:7-8), y nuestro Señor habla de las recompensas como logros en el futuro (Mt 16:27; Lu 14:14). Conviene que todos estemos conscientes de que vendrá el gran día cuando nuestra labor en esta vida será juzgada por Cristo, y Él nos asignará la recompensa de acuerdo a lo que merezcamos.

El tema de las recompensas permea el Antiguo y Nuevo Testamentos, y encaja bien dentro de la naturaleza humana. Algunos ejemplos representativos de cómo Dios recompensa la fidelidad del servicio aparecen en relación con Abram (Gn 15:1), Rut (Rut 2:12), David (1 S 24:19) y el siervo del Señor (Sal

² “La parte nuestra en nuestra salvación,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* 1:70-74.

19:9-11). Cristo, Pablo y Juan también hablan de galardones y recompensas. Dice Cristo que “vuestra recompensa es grande en los cielos” (Mt 5:12); “tu Padre que ve en secreto te recompensará” (Mt 6:3-4); algunos recibirán una “recompensa de profeta” y otros una “recompensa de justo” (Mt 10:41); al venir el Hijo del Hombre “recompensará a cada uno conforme a sus hechos” (Mt 16:27); el que da un vaso de agua en nombre de Cristo “jamás perderá su recompensa” (Mc 9:41), y recibimos conforme a los méritos de nuestros hechos (Lu 23:40-41). Pablo alienta a los santos de Colosas a trabajar diciéndoles “que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia” (Col 3:23-24), y recuerda a Timoteo que “El obrero es digno de su salario” (1Ti 5:18). También Juan subraya la importancia de trabajar fielmente porque así recibirán “abundante recompensa” (2 Jn 8). Ya que la Biblia habla repetidamente acerca de las recompensas, nos compete hacer lo mismo.

¿Cómo podemos clasificar las recompensas? Algunas recompensas sirven para confirmar nuestra salvación. Dios nos salva por su gracia, por la fe, para que vivamos en las obras que planificó para nosotros de antemano (Ef 2:8-10), pues quiere que nosotros vivamos una vida llena de significado, y que nos regocijemos en su servicio separados del pecado. Además, más que nuestro amor por Él, demuestran nuestra obediencia, comprensión y disposición de seguir toda la voluntad de Dios al vivir la vida cristiana. Además, las recompensas proveen una motivación más allá que sólo el amor. Las generosas recompensas de Dios proveen una motivación fuerte y legítima para servir a nuestro Señor. Jesús nos manda a acumular tesoros en el cielo (Mt 6:20), y nos anima a ser “rico para con Dios” (Lu 12:21). Más que ambición es una esperanza saludable y santa, pues nos libra del egoísmo motivándonos a bendecir y a glorificar a nuestro Dios. Sabiamente, Pablo aconsejó a los santos de Corinto que estaban luchando por vencer los obstáculos. Sabiendo que las recompensas fueron un factor clave en su crecimiento espiritual (1 Co 3:1-3), y que les ayudaría a edificar sobre el fundamento de Cristo (1 Co 3:9-10), el apóstol contrastó las obras duraderas y las perecederas. Asimismo presentó otra comparación de su tiempo vinculada con las competencias atléticas, pues podrían lograr una corona perecedera o una imperecedera. Por eso deben correr por la mejor (1

Co 9:24-25). Otros ejemplos que subrayan la importancia de una motivación netamente espiritual son los siguientes: no hay recompensa para los que hacen una exhibición o espectáculo de su práctica cristiana delante de otros (Mt 6:1); debemos correr la carrera espiritual para obtener el premio (1 Co 9:24); Dios prometió “la corona de vida” al que permanece fiel en la prueba (Stgo 1:12); el temor a Dios nos motiva a conducirnos haciendo obras juzgadas por el juez imparcial como dignas de recompensa (1 Pe 1:17); se advierte contra la pérdida posible para que se reciba una recompensa abundante (2 Jn 8). Cabe señalar que Abraham, el patriarca de la fe (Gn 15:6), recibió unas promesas de parte de Dios en momentos de incertidumbre, y nunca las vio todas cumplidas; también sus descendientes “anhelaban una patria superior, es decir, la celestial,” pero Dios “les ha preparado una ciudad” (Heb 11:8-16). El caso de Moisés es parecido, pues fue maltratado y abandonó “los tesoros de los egipcios porque fijaba la mirada en el galardón” (Heb 11:25-26).

Es importante saber que las recompensas fueron primeramente idea de Dios y no de los seres humanos, pues tienen que ver con el como nosotros le complacemos. También nuestros motivos, nuestra disciplina y actitudes nos llevan a una relación más íntima con nuestro Padre celestial, pues sirven de incentivos para que lo conozcamos mejor. Cuando servimos a Cristo, damos honor al Padre y Él nos honra (Jn 12:26). Recordemos que “sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le buscan” (Heb 11:6).

Continuará...



Triunfo al final

“Momentos Proféticos” y las falsas interpretaciones de Julio Ribas

POR: Dr. Donald T. Moore



El pastor puertorriqueño, Julio E. Ribas Dominicci, dirige los estudios sobre los tiempos finales en el programa televisado “Momentos Proféticos” desde hace varios años. Este programa se transmite en toda la isla y en otros países hispanos de las Américas. Después de graduarse en 1972 de la Universidad Interamericana en Administración Comercial con una concentración en economía, ejerció la gerencia de una institución financiera por trece años antes de que él y su familia sintieran un “llamado por Dios el Espíritu Santo.” Se unió a una congregación evangélica en el pueblo de Utuado en la que fue miembro durante siete años sirvió como anciano, presidente de la Junta de Diáconos y coordinador de campañas evangelísticas en las cuales predicaron, entre otros: Yiye Ávila, Jorge Raschkie y Morris Cerrulo. Según su página de la Internet,¹ durante esos años recibió el llamado al pastorado y a establecer la Iglesia Cristiana de Avivamiento “La Roca, Inc.,” la cual “fue una división producida por él de la Iglesia Metodista” de Utuado.² Desde su fundación en 1979, la iglesia ha sido pastoreado por su fundador con un fuerte impulso evangelístico. El concilio de iglesias de Ribas tiene por lo menos cuatro iglesias: la suya en Utuado, la Iglesia Cristiana de Avivamiento la Roca, Inc. y otras con el mismo nombre en Guayama, Toa Baja y Orlando en el estado de Florida, donde pastorea su hijo.³

Ribas ha llevado su esquema profético de interpretación del plan de Dios para los últimos días a diferentes naciones. Reclama haber visitado países internacionales en ambos hemisferios y en por lo menos cinco continentes. Después de iniciar su programa radial, comenzó a transmitir sus mensajes por televisión en la Cadena del Milagro de Yiye Ávila, y a través de otros canales simultáneos y, también, vía satélite a través del GE-2-85 oeste, canal 4, cubriendo así Norte, Centro, Sur América y el Caribe con una audiencia de cerca de veinte millones de personas.⁴ Su esposa o pastora, Noemí Santiago, participa en el programa leyendo pasajes bíblicos y es activa en la congregación. En sus programas, Ribas pasa mucho menos tiempo en la lectura de la Biblia que en su interpretación profética, usando recientes artículos de la prensa internacional para confirmar y comprobar sus interpretaciones escatológicas. Pocas veces alude a una exégesis y exposición del texto bíblico tomando en cuenta su trasfondo histórico. O sea, de sus supuestos y ciertos sucesos actuales interpreta la Biblia, en vez de basarse en los principios bíblicos cuando analiza y comenta sobre los pasajes. Algunos han denominado su enfoque “terrorismo apocalíptico.” Esta caracterización se debe a que Ribas presenta “por televisión esquemas bien gráficos indicando” el inminente regreso de Cristo y el arrebatamiento, un mensaje que infunde mucho miedo en la gente que le escucha, porque subraya la iglesia dejada y la iglesia levantada o la iglesia que se va y la que se queda.⁵

Se han identificado varias características sectarias en su “ministerio.” Entre ellas, está la insistencia de Ribas de que su programa es “totalmente divino y toda su interpretación bíblica es infalible, porque insiste en que el “Espíritu Santo ha puesto en mí un poder profético extraordinario.”⁶ Especialmente al principio y al final de sus programas, sobresale el mucho tiempo que dedica a promover la venta de sus materiales. Pide que se le envíe el dinero como “ofrendas” por las cuales le permite enviarle las grabaciones de sus conferencias y actividades, y otros materiales escritos. Considera sus ofertas como las “únicas correctas,” junto con

1 www.momprof.com

2 Rubén Pérez Torres, “El culto a las criaturas: Un estudio de los cultos modernos más conocidos” (Puerto Rico: Editorial MIREC, 2008), 158.

3 www.momprof.com/concilio.php 3/24/2009.

4 www.momprof.com/resenacc.php 3/24/2009.

5 Pérez, 157-160.

6 Pérez, 158-159.

la inferencia de que “son las únicas aceptables para Dios.” De forma parecida, reclama “conocer el Reloj o calendario de Dios y ha establecido que la palabra bíblica controla la realidad de las naciones de manera absoluta.” Asimismo, cree que sus enseñanzas son fieles en todo a la revelación divina y está convencido de que estamos en el tiempo del arrebatamiento⁷ a pesar de que el rapto “no ocurrió como él esperaba en el 2007”⁸ o el 2008. Además, presenta sus creencias como esenciales para ser salvo, lo cual transforma el mensaje de “la salvación ya no ... por gracia sino condicionada por el arrebatamiento.”⁹ Asimismo, considera “a los demás líderes cristianos, que no comparten su punto de vista apocalíptico, como agentes de Satanás que están corrompiendo la iglesia cristiana, por lo cual les aguarda el infierno.”

También cree equivocadamente que usa la Biblia original, o sea, “la versión Reina Valera de 1909 y la mejor copia de ella, que es la de 1960.”¹⁰ Pero en realidad la primera versión de la Reina Valera se hizo en el tiempo de la Reforma Protestante en el Siglo XVI d.C. y los manuscritos más antiguos de la Biblia fueron escritos más de un milenio antes y, principalmente, en los idiomas griego, hebreo y arameo, en vez del español.¹¹ Además, ha señalado a Gorbachov como el Anticristo y después también a Tony Blair como tal,¹² pero ya ha cambiado de parecer sobre este último. Pero en 2009, alega que el mandatario de la Unión Europea será el Anticristo que se une con el Falso Profeta en el imperio del Anticristo.¹³

Probablemente el error básico y más peligroso de Ribas es la forma en la que interpreta la Biblia y, en especial, el libro de Apocalipsis.

7 Ver “El año 2000 y el fin,” *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas* III:83-94, esp 96; 185-186; 76-77; “La segunda venida y los errores según el Hijo del hombre,” I:120-124.

8 Según Pérez, inicialmente declaró el 7 de Julio de 2007 a las 7:00 P.M. para el rapto de los cristianos (159-160).

9 Compara la lista de las siete formas de salvación y el DVD que se ofrece a la venta.

10 Pérez, 159.

11 Ver “Preguntas y respuestas acerca de la Biblia,” *DSySM*, I:249-257.

12 Pérez, 158.

13 “Momentos Proféticos,” Canal 16, Cadena del Milagro, 09/21/09.

Desde el punto de vista de la hermenéutica,¹⁴ es un error fundamental interpretar la Biblia y, por ende, la escatología bíblica a la luz de los sucesos que están ocurriendo actualmente según las noticias del momento en los periódicos y diarios publicados en diferentes países del mundo. Como bien señalan los redactores de la Versión Popular de la Biblia *Dios Habla Hoy*, primeramente el último libro neotestamentario se refiere “a la situación y los sucesos de la época en que se escribió, o sea, aproximadamente hacia fines del siglo primero de nuestra era. Constituía un mensaje concreto para los cristianos de entonces, no una especie de plan detallado de la historia desde entonces hasta nuestro tiempo.” Tampoco Apocalipsis da un plan o bosquejo de lo que sólo ha de ocurrir en los tiempos finales. Ni siquiera hace “predicciones minuciosas sobre el futuro.” No obstante, su mensaje esencial “es válido para todas las épocas. Es la firme proclama de que, a pesar de que en periodos más o menos prolongados de tiempo las fuerzas del mal puedan prevalecer, el triunfo definitivo será de Dios, por medio de Jesucristo. Este es el mensaje de esperanza, aliento y seguridad con que termina la Biblia.”¹⁵ Obviamente, si la forma en que Ribas interpreta el libro de Apocalipsis es equivocada, también sus conclusiones serán erróneas. Por eso, es muy importante saber interpretar y aplicar ese libro y sus enseñanzas escatológicas, salvíficas y apocalípticas principales.¹⁶

Cabe reiterar que Rivas resta importancia al trasfondo histórico en sus interpretaciones de la Biblia. Ensalza en demasía la importancia del libro de Apocalipsis para el día de hoy. Por ejemplo, dice que: “En este momento es Apocalipsis que le da la oportunidad de ser salvo o Apocalipsis que le quita la

14 Ver “¿Usas estas normas para interpretar la Biblia?” *SDySM*, I:35-39 y la revisión en *Introducción a la fe cristiana*, 36-43.

15 Así lo describe en las primeras ediciones de *Dios Habla Hoy* (Versión Popular edición de 1979) en la introducción al libro de Apocalipsis.

16 “El Año 2000 y el fin,” *DSySM* III:83-94; “La Segunda Venida y sus errores según el Hijo de Dios,” I:120-124; “¿Usas estas normas para interpretar la Biblia,” I:35-39. “Las sectas: ¿Cómo malinterpretan la Biblia”, IV:215-218; V:8-11, 12, 20-24.

salvación que Cristo te dio.”¹⁷ Esa afirmación señala una enseñanza de Ribas que contradice otros pasajes de la Biblia sobre la seguridad de la salvación, como Juan 3:16, que promete la *vida eterna* en el Hijo. Para él no existe la seguridad de la salvación o la perseverancia de los santos.¹⁸ Comoquiera reclama enseñar la verdad como está escrita en las Escrituras, pues la iglesia tiene la oportunidad de salvarse eternamente o ser condenada. Estimula así el miedo del pueblo de Dios de perder la salvación, pues niega la vigencia de Juan 3:16 para hoy; es cosa del pasado.

Esa inseguridad de salvarse está aumentando por su enseñanza de que la Biblia establece siete fórmulas de salvación: una diferente para cada etapa o época de la iglesia. Ahora, según él, hemos pasado de la etapa de la gracia de Jesucristo a la etapa del raptó (la Iglesia de Filadelfia). Por ende, dice que el pueblo cristiano tiene que entender que el Dios trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ha establecido siete fórmulas o planes diferentes de salvación y una de ellas, la cuarta, corresponde hoy a la iglesia del arrebatamiento, porque ya hemos pasado de la etapa de la “salvación de la gracia” de Jesucristo mediante su sangre, la Palabra y el Espíritu Santo. Ya hemos entrado en la salvación del tiempo postrero de la Iglesia del Arrebatamiento y si el cristiano no entiende que ya no es suficiente ser cristiano para ser salvo, tendrá un problema, porque la parte de “la iglesia que se queda” o “la iglesia dejada” en la tierra cuando el arrebatamiento, será condenada al infierno.

Mediante textos de prueba, típicamente tomados fuera del contexto literario y el trasfondo histórico de la Biblia, Ribas ha desarrollado una tabla de “Siete fórmulas de salvación” que abarcan las siete etapas de la iglesia. Estas son la “salvación por conciencia (corazón),” “por la sangre de animales,” “por la gracia de Jesucristo,” la “salvación tiempo postrero,” la “salvación de la Tribulación,” la “salvación del Milenio” y la “salvación final; eternidad.”¹⁹ Da citas bíblicas para cada etapa para apoyar su interpretación, pero hay muchas citas más para la cuarta fórmula de la salvación, la de la

17 “Momentos Proféticos,” Cadena del Milagro, 22 de junio de 2009.

18 “La vida eterna ¿incierto o segura,” *DSySM* 1:75-80; “La vida para siempre ¿condicionada?” I:204-213; “¿Es la vida eterna para siempre?” VI:106-112.

19 “Momentos Proféticos,” Cadena del Milagro, 23 de julio de 2009.

Iglesia del Arrebatamiento en el tiempo postrero. De las doce alegadas citas que apoyan esta etapa, sólo dos son del libro de Apocalipsis (3:10-11 y 4:1-2), supuestamente el libro más importante para esta etapa. Las otras diez citas son de otros libros neotestamentarios.²⁰

Cabe preguntar: ¿por qué nada más que dos de las doce aparecen en Apocalipsis y el 83% de los textos en otros libros? ¿Será porque en ningún momento aparece la palabra arrebatamiento en ese libro? Ni siquiera las dos citas (Apo 4:1-2; 3:10-11) contienen esa palabra, aunque él usa en un dibujo que aparece en todos sus programas el comando “Sube acá” como si fuera su equivalente. Pero su interpretación no toma en cuenta el propósito especificado para Juan de subir al cielo. No era para salvarse, ni siquiera por la tribulación, sino para mostrarle al apóstol “las cosas que sucederán después” de las cartas de Jesús a las siete iglesias localizadas en los siete pueblos en Asia Menor (Apo 2-3).

Además, ¿a quién se le manda a subir? Sólo a Juan, el apóstol, no a la iglesia o a un grupo de la iglesia. Y en la Biblia el nombre de Juan *nunca* es un símbolo de la iglesia.²¹ Ni siquiera aquí “en su arrebatamiento,”²² pues sólo es Juan quien sube para encontrar una puerta de revelación, vista en un estado de éxtasis, para poder ver la grandeza del Dios soberano y reinante en el cielo y el Cordero de Dios, el único capaz de abrir los sellos del futuro (Apo 4 y 5). Allí existe la contradicción de Ribas en reclamar el libro de Apocalipsis como el que determina que quienes se salvan son sólo los de la Iglesia del Arrebatamiento. Nunca la Biblia da a una iglesia o una parte de ella ese nombre. Es un invento del hombre y no de Dios. Es un mecanismo extrabíblico para referirse a los seguidores de Ribas, pues se tiene

20 Las otras citas son 1 Pe 1:3-11; Mt 7:21-28; 1 Cor 15:1-3; Fil 2:16; 2 Tes 1:6-10; Lu 13:23-28; 1 Jn 2:28; 3:1-3; 1 Pe 5:10; 1 Tes 5:23-24.

21 A menos que uno adopte la interpretación católica de la palabra de Jesús en la cruz a Juan: “He aquí tu madre” (Jn 19:27).

22 Newport, 160; George Eldon Ladd, *A Commentary on the Revelation of John* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1972, 71-72. : Es una puerta de revelación vista en un estado de éxtasis (71); El arrebatamiento no se enseña explícitamente; esa creencia es sólo una suposición, pues no hay ninguna referencia al raptó de la iglesia en 4:1; Se usa un lenguaje dirigido exclusivamente a Juan y su recepción de las revelaciones del libro (72).

que comulgar con él y sus conceptos de la santidad para escapar de la gran tribulación mediante el rapto. Cabe señalar otra vez, que el arrebatamiento *nunca* se enseña explícitamente en Apocalipsis. Decir que lo enseña es sólo una suposición, pues no aparece esa palabra en el capítulo 4:1, ni en el griego o el español. La primera voz que Juan oyó habló un lenguaje dirigido exclusivamente a él acerca de las próximas revelaciones del libro.²³

Además, las cartas neotestamentarias hacen claro que en vez de múltiples fórmulas de salvación, siempre ha habido un sólo plan de Dios, pues Abraham y sus descendientes, que eran santos antes de la vida de Cristo, se salvaron por su fe en Dios, esperando en el cumplimiento de la promesa de Jehová y en la de un Mesías venidero mientras el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento se salva por la fe en el Mesías, el Hijo de Dios, que ya vino (Ro 4:1-25; Gá 2:15 al 3:29; He 9 y 10). Todos los santos de toda la historia han sido salvados por la gracia de Dios, nadie por las obras de la ley, ni siquiera por la ley de Moisés (Gá 2:16). Para apoyar esa doctrina, el apóstol Pablo cita el Antiguo Testamento muchas veces dando énfasis a la realidad de que nadie ha sido o será, declarado justo por cumplir la ley (Ro 3:20).²⁴ De esta manera, Pablo señala como falsa la segunda fórmula de Ribas que lleva por nombre “Salvación por la sangre de animales (sacrificio).” Parece que Ribas ha malentendido o descartado el mensaje de todo el libro de los Hebreos como revelación para dicha etapa.²⁵ Además, aun la teología del Antiguo Testamento hace claro que la fe, reflejada en las historias de Gedeón, Rahab, el milagro de cruzar el mar Rojo y los espías a Canaán, David y Goliat, Abraham, Isaías, Jeremías y las historias deuternómicas todas, siempre mencionan su fe dirigida a Dios mismo. Así que es fe en Jehová y no en las obras o las acciones personales de uno mismo. “No hay diferencia en el Nuevo Testamento. Allí también la fe es dirigida a Dios” y no a las obras del hombre.²⁶

Finalmente, cabe señalar que las especulaciones sobre las siete iglesias y los períodos de la

23 Ladd, 71-72.

24 Hank Hanegraaff, *Christianity in Crisis: 21st Century* (Nashville: Thomas Nelson, 2009), 189-190.

25 Ver “La gran superioridad de Cristo a la religión tradicional,” (partes 1, 2, 3) en *La Sana Doctrina* de 2010.

26 Gerhard Von Rad, *Old Testament Theology* (London: Oliver and Boyd, 1965), 379-381

historia del cristianismo tienen cierta semejanza a la escatología premilenialista dispensacional. Incluye una hermenéutica muy literal de Apocalipsis, un Anticristo personal que dirige un imperio romano revivido,²⁷ un gobierno para todo el mundo, las siete iglesias como predicción de la historia de la iglesia cristiana,²⁸ una Gran Tribulación de varios años y, después, un reino terrenal de Jesús por un milenio. Ribas comulga con el enfoque del dispensacionalismo que surgió en el siglo XIX y su interpretación de las siete iglesias, no como congregaciones particulares sino como símbolos de futuros períodos de la historia del cristianismo. Tal interpretación olvida el propósito original de la revelación a Juan, que era consolar a los hermanos pasando por una persecución sangrienta por su fe en Cristo.²⁹ No sólo eso, sino que también Ribas le asigna fechas a las siete iglesias, parecidas al dispensacionalismo de William Soto Santiago de los Jesús Sólo de la Carpa en Cayey.³⁰

Concluimos, pues, señalando los errores principales en el día de hoy del Ministerio de Momentos Proféticos: la mala interpretación de la Biblia con su excesivo ensalzamiento de Apocalipsis en su aplicación hoy, la inseguridad de la salvación que mete miedo a muchas personas por su propio destino final y sus supuestas siete fórmulas de la salvación, una por cada etapa de la historia cristiana.

Finalmente, cabe preguntar: ¿cuáles son las doctrinas esenciales de la escatología bíblica? Un escritor destacó las enseñanzas esenciales para los tiempos finales como cuatro: la segunda venida de Jesucristo, la resurrección del cuerpo, el juicio eterno y el propósito final de un nuevo cielo y tierra. A la vez subrayó que cuando la escatología es presentada de forma sensacional en un contexto de la noticia diaria, “fácilmente puede apelar a los motivos y ambiciones” de un corazón malsano de la misma

27 Para Ribas es la Unión Europea.

28 Ver John P. Newport, *El León y el Cordero*, 132-134.

Ribas asigna fechas a las siete iglesias como épocas en la historia de la iglesia que son bastantes compatibles con la exposición dispensacional de Louis T. Talbot, *An Exposition on the Book of Revelation* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1937), 40.

29 “¿Qué es la enseñanza principal del libro de Apocalipsis?” *SDySM* III:93-94.

30 Ver “Dos Profetas del Movimiento de los ‘Jesús Solo,’” *SDySM* II:64-70. Los profetas de los Jesús sólo creen algo parecido, pero con una nomenclatura diferente.

manera que predicciones sobre el futuro de uno, los horóscopos y la comunicación con los muertos apelan a los incrédulos.³¹

De forma más detallada el Artículo X sobre “Las Últimas Cosas” de la Confesión Bautista de Fe (1963 y 2000) estipula las doctrinas esenciales como sigue: “Dios, en su propio tiempo y en su propia manera, traerá el mundo a su fin apropiado. De acuerdo a su promesa, Jesucristo regresará a la tierra en gloria de manera personal y visible; los muertos resucitarán; y Cristo juzgará a todos los hombres en justicia. Los injustos serán consignados al infierno, el lugar del castigo eterno. Los justos en sus cuerpos resucitados y glorificados recibirán su recompensa y morarán para siempre en el Cielo con el Señor.”

31 Andrew Jackson, “Forerunner Eschatology,” *Christian Research Journal* (Vol. 32:4, 2009), 28. Ver “Tu futuro ¿escrito en las estrellas?” *DSySM* I:258-266; “‘No Pudieron;’ Un análisis de las predicciones astrológicas recientes de Nostradamus, Joseph Lando y Walter Mercado.” *DSySM* III:164, 173-178.



¿TIENE LA DUDA REMEDIO?

Parte 3

POR: Dr. Donald T. Moore



Estrategias y métodos para vencer la duda

Ya ha llegado el momento de hacer algo con la duda, el momento de decidir. ¿Qué vamos a hacer con la duda? Esencialmente, tenemos dos posibilidades: o la aceptamos o la rechazamos. Podemos guardarla en el espíritu de los modernismos¹ o podemos luchar contra ella con toda nuestra fuerza. Todo depende de nuestra decisión. ¿Queremos acabar con ella? La duda puede progresar como la artritis. Inicia como una molestia, luego progresa a una etapa dolorosa y, finalmente, a una condición crónica en los huesos. De la misma manera, la duda puede existir en nuestros huesos, tal vez debido a que procedemos de una familia disfuncional o debido a ciertos chascos horribles en la vida. Como resultado se hace difícil confiar en alguien, aun en Jesús. De manera que la duda pasa a morar en los huesos espirituales como una condición crónica del alma con la cual se lucha toda la vida.

¿Es eso siempre la consecuencia? No, especialmente cuando al comienzo de la condición uno busca la ayuda de un buen terapéutico o médico espiritual que nos proporciona ciertos ejercicios a seguir. Pero a veces los hábitos tienen más arraigo que el deseo de cambiar un estilo de vida que nos roba de los placeres de seguir a Jesucristo. Existe la posibilidad de deshacernos de la duda, pero no hacemos los ejercicios necesarios, pues nos hemos acostumbrado tanto al dolor de la duda, que ya es un hábito del corazón. Aun los más sabios consejos no tendrán efecto en nosotros a menos que deseemos eliminar el dolor lo suficiente para hacer lo debido.

Es cierto que algunos están demasiado fatigados, o son testarudos o escépticos, o están enfogonados con Dios. Antes de deshacerse de la duda, uno tiene que tener la fuerza, esperanza, disposición de arrepentirse y de recibir el perdón, pero sólo hay un lugar donde obtener éstas. El hombre en Marcos 9:14-27 nos señala el camino, pues fue un padre que tuvo estas cualidades. Después de luchar con su hijo problemático por tantos años sin ver mejoría alguna, estaba muy cansado. Su condición no le daba ninguna esperanza de cambio. Su única esperanza fue llevar a su hijo a Jesús, pero surgió un obstáculo. El Hijo de Dios no estaba con sus discípulos, pues había subido con el círculo de seguidores más íntimos al monte de la transfiguración donde fue glorificado. Y tristemente los discípulos que no subieron con Jesús, no pudieron resolver

1 Ver “La modernidad, posmodernidad...” (marzo-abril, 2008), 1-9.

la situación desesperante. Por eso el padre volvió a sentir la desesperación.

Luego, por la gracia de Dios, Jesús bajó de la montaña y escuchó al padre desesperado contar todos sus problemas, inclusive el del fracaso de los discípulos, la iglesia incipiente. Jesús los mandó: “¡Traédmelo!” En el intento de obedecerle, el muchacho “cayó al suelo revolcándose y echando espuma por la boca.” Entonces el padre dijo que eso sucedía “desde niño. Muchas veces le echa en el fuego o en el agua para matarlo.” Con gran desesperación continuó con una petición parecida a la que sale de nuestros labios: “sí puedes hacer algo, ¡ten misericordia de nosotros y ayudamos!” Jesús respondió, primero repitiendo unas palabras del padre angustiado: “¿Si puedes ...?” Luego añadió: “¡Al que cree todo le es posible!”

Parecen duras las palabras de Jesús para las personas que creen, pero no ven respuestas a sus frenéticas oraciones. En esa situación quedan dos opciones: una es enojarse con Jesús, dejar de orar y permitir a nuestra duda endurecer hasta el punto de que seamos incrédulos; la otra, es hacer lo que ese padre hizo. “Inmediatamente el padre del muchacho clamó diciendo: ‘¡Creo! ¡Ayuda mi incredulidad!’” El hombre tenía fe, pero también estaba incrédulo. Tenía duda, o sea, tenía dos mentes acerca de Jesús y lo que Él podría hacer. Pero a pesar de la duda, nos dio un excelente ejemplo de lo que debemos hacer en momentos de duda. La llevó a Jesús y le pidió ayuda. Aunque suena muy simplista, eso es precisamente lo que tenemos que hacer con la duda, pues es esencial para remediarla. Llévemola a Jesús y pidámosle que la transforme en fe.

Preguntamos: ¿Cómo nos ayuda Jesús a deshacernos de la duda? Aunque Cristo podría echarla afuera al instante como en el caso del padre y su hijo (Mr 9:25), muchas veces usa otros medios que hacemos bien en poner en práctica. Si no los usamos, normalmente la duda no se desvanece. Además, cabe señalar que Jesús usaba diferentes remedios para cada una de las tres clases de duda.

En el caso de la *duda sobre los hechos*, la cual se basa en la falta de información o un desacuerdo sobre los hechos de la fe cristiana, *el remedio* que Jesús usa es *la verdad*. Con frecuencia lo único que quitará la duda intelectual es la verdad, pues muchas

veces la duda viene de las ideas confusas. Por eso se estudia la Biblia para recibir explicaciones claras y simples del Evangelio que hacen que la duda desaparezca ante la verdad. Si queremos sanar la duda, tenemos que alimentar la fe y dejar la duda morir de hambre. Es esencial alimentar nuestras mentes con mucho alimento de la verdad bíblica para vencer la duda, y eso no se logra alimentando las mentes con las objeciones a la fe cristiana y comulgando con las enseñanzas de otras religiones y espiritualidades modernas. Aunque no debemos ser ignorantes de las otras religiones, una dieta constante de enseñanzas anticristianas fortalece más y más la duda. Si pides a Dios a que te ayude a vencer la incredulidad, también tienes que cooperar con el Espíritu del Señor y alimentar tu fe con las verdades bíblicas.

En relación con la *duda volicional*, la cual tiene base en una negación testaruda de ceder a la voluntad de Dios, el medio que Jesús usa para vencer la incredulidad es un fuerte llamado al arrepentimiento. No hace falta más información, porque eso no es el problema. Hay quienes se gozan en la duda porque les encanta el sentimiento de la liberación, de llevar la contraria y ser diferentes a los demás. Normalmente a estos les hace falta decidir que una fe simple como de niño en Jesús es superior a la duda que han abrazado. Hace falta arrepentirse de la duda que han escogido abrigar. Aunque a veces éstos no se dan cuenta, su problema es el pecado, pues rehúsan permitir a Jesús ser el Señor y Dios de su vida y su voluntad. No obstante, si piden ayuda a Jesús, seguramente responderá: “Muy bien, arrepíentete ahora mismo y recíbeme como el Señor de tu mente y tu voluntad.” Pero para la persona que se niega a detener sus dudas porque se goza de la rebelión, es probable que la duda se convierta en un hábito mental que a lo largo se transformará en incredulidad y escepticismo. O sea, como Os Guinness lo dijo enérgicamente: “Una decisión de dudar es una decisión por la incredulidad al final.”² La única alternativa es arrepentirse y creer el evangelio (Mc 1:15).

La *duda emocional* es más difícil de remediar porque tiene mucho que ver con sentimientos. Ya que no tiene base en objeciones intelectuales o en la rebeldía contra el señorío de Jesús, nace y crece de alguna herida profunda en la vida y los sentimientos que algún trauma ha producido, tal como, el enojo,

² Citado por Stan Maston.

la ansiedad, la depresión, la tristeza.... En ocasiones la iglesia local no sigue el ejemplo de Jesús de tratar sabiamente con los que dudan. Tal vez se les rechaza por ser como son, y éstos responden con sentimientos de rechazo y rehusar asociarse con la iglesia y los miembros, y escucharlos. Como consecuencia se enredan con una plaga de emociones y sentimientos.

Pero gracias a Dios el apóstol Pablo presentó tres medios que permiten a los que dudan recibir la gracia para poder luchar con esos sentimientos y, así, progresar de la duda a la fe (Fil 4:6-9). Primero, cierta clase particular de oración puede ayudarnos con la ansiedad y la depresión que alimentan la duda. “No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también” (Fil 4:6 VP). Cuando nos afanamos y nos afligimos, sumergidos en la ansiedad y la depresión, nuestras mentes se circunscriben a un círculo vicioso, constantemente repitiendo lo mismo, lo mismo y lo mismo. El verso nos insta a que rompamos ese círculo vicioso de afanes y que nos deshagamos de las muchas preocupaciones una por una haciendo petición a Dios. Y a la vez que lo hacemos, que demos gracias a Dios por toda su bondad y por todo lo bueno que hará en respuesta a nuestras peticiones. Evitemos la queja que nos lleva hacia la incredulidad y démosle las gracias al Señor.

La promesa de Pablo es que si lo hacemos y seguimos haciéndolo, la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guardará nuestros corazones y mentes en Cristo Jesús. Si la mente no se deja de mover en círculos, repitiendo las mismas ansiedades, y si la depresión es suficiente profunda y crónica, tal vez Jesús tenga que usar la consejería profesional o los medicamentos que nos lleven al punto en que podamos orar tal como nos instruye Filipenses 4:6.

El segundo medio que Jesús usa para ayudarnos a vencer la duda emocional es el control de nuestros pensamientos. “Piensen en todo lo verdadero” (Fil 4:8 VP). La duda es tener dos mentes o dos ánimos, una mente llena de dos cosas, la fe y la incredulidad, una mente que oscila entre la verdad de Dios y las cosas del mundo. Para unir una mente dividida es necesario enfocar las cosas positivas que alimentan la fe. En vez de pensar en todas las mentiras en el mundo, piense en lo verdadero. En vez de pensar en la chusma que nos rodea, es necesario concentrarse

en la gente noble. Pensemos en lo que está bien en nuestra vida, no en lo malo; en lo que es puro, no la suciedad; lo amable, no lo feo. Controlemos la mente y las cosas que enfoca. De esa manera Jesús la usará para vencer la duda emocional que se alimenta de las mentiras, las imaginaciones dañinas y feas, y de las injusticias de la vida.

El tercer modo que Jesús usa para que podamos vencer la duda es la conducta. “Pongan en práctica lo que les enseñé y las instrucciones que les di, lo que me oyeron decir y lo que me vieron hacer: háganlo así y el Dios de paz estará con ustedes” (Fil 4:9 VP). Use como modelo a la gente madura en la fe; así progresaremos hacia la fe. Un gran pensador dijo correctamente que la mayoría de las dudas tienen una base en la pasión, no en los problemas intelectuales. Por ende, la práctica vencerá mejor las pasiones que cualquier otra cosa. Es como un psiquiatra le dijo a un predicador: “Es más fácil actuar y así conducirte a una nueva manera de pensar que cambiar a un nuevo camino de acción pensándolo.” Así que, si una persona está plagada por la duda emocional, actúa como un creyente maduro. Eso no quiere decir ser un hipócrita, sino que debe ser un practicante serio de la fe aunque no esté completamente convencido y, de esa manera, las acciones pueden llevar los pensamientos a la confianza. Eso significa la disciplina espiritual. Aun cuando el ejercitar el cuerpo no nos guste, ayuda a ponerlo en condición. De igual manera, la disciplina espiritual ayuda a acondicionar el alma y así vencer la duda.

Así que siga leyendo la Biblia y meditando en ella profundamente. Siga orando constantemente aun cuando no ve el fruto al instante. Siga conversando con creyentes que tienen fe y confianza en Cristo, y son honestos acerca de sus dudas. Siga asistiendo a los cultos de la iglesia. Lleve las dudas consigo a la iglesia donde Jesús de muchas maneras puede ayudarle a vencerlas, y puede que eso signifique la participación en las ordenanzas.

Cabe señalar que esta no es una lista de cosas que uno tiene que hacer solo. No puede vencer la duda solito. Eso llevaría a uno al fracaso. El padre que llevó a su hijo a Jesús (Mc 9:14-27) lo hizo muy bien. Sólo Jesús le puede librar de la duda. Así que ahora mismo llévele las dudas a Él en oración, y luego aproveche los diferentes modos que Dios le

provee en la Palabra para aliviarle. Tal como Jesús hizo lo imposible para el padre que dudaba, le libraré de la duda.

Pero si duda de esto, es sencillamente porque no puede creer. Por lo menos haga esto. Mantenga una mente abierta. Ábrala a la fe, a Jesús. Siga deseándolo. Siga pidiéndoselo a Jesús. Siga haciendo todo lo que pueda. Recuerde también la parábola confortante de Jesús del fariseo y el publicano acerca de un “santo” que estaba seguro y de un pecador inseguro (Lu 18:9-14). El “santo” estaba tan seguro

de su relación con Dios que sus oraciones parecen ser formas de congratularse a sí mismo. El pecador estaba bien inseguro de su relación con Dios. Aun dudaba de que pudiera ser salvado. Pero cuando fue a la casa de Dios, se arrodilló en una esquina, se dio en el pecho y gritó: “Dios, ten misericordia de mí, un pecador.” Jesús concluyó la parábola diciendo que el pecador fue a su casa justificado ante Dios. Lleve sus dudas a Dios en Cristo Jesús y entréguelas a Él, pues para siempre es su misericordia.

Características de la Iglesia Emergente

Resumen del artículo “La Iglesia Emergente” de Pablo Santomauro.

Preparado por el pastor René Pereira, Hijo.

A continuación encontrará algunos rasgos comunes que he descubierto al leer material de la Iglesia Emergente. Pero entienda por favor, que no todas las Iglesias Emergentes se adhieren a todos los puntos enumerados.

1. Una tentativa y conciencia de alcanzar a aquellos en la cultura posmoderna cambiante.
2. Un intento de usar la tecnología, por ejemplo, el video, espectáculos con diapositivas, Internet.
3. Un mayor acercamiento a la adoración usando velas, íconos, imágenes, sonidos, diferentes aromas, etc.
4. Un acercamiento global a algunos sistemas de creencia, algunas veces contradictorios.¹
5. Un énfasis en la experiencia y sentimientos sobre las verdades absolutas.
6. Concentración en la edificación de relaciones interpersonales por encima de la proclamación del evangelio.
7. Rechazo del tradicionalismo pasado en la adoración, la forma de colocar las sillas en la iglesia, música, etc.
8. Restan importancia a las verdades absolutas y credos doctrinales.
9. Reevaluación del lugar de la iglesia cristiana en la sociedad actual.
10. Reexaminan la Biblia y sus enseñanzas.
11. Reevaluación de las doctrinas tradicionalmente sostenidas.
12. Reevaluación del lugar de la cristiandad en el mundo.

Uno de los más grandes peligros que actualmente acecha a las congregaciones cristianas es la denominada “Iglesia Emergente”. Tienen otros nombres como “Post-conservadores”, “Post-evangélicos” y “Post-protestantes”, y aunque no gusten de ser clasificados o “institucionalizados”, podemos reconocer fácilmente algunas de sus perniciosas características:

1. Huída de la razón o renuncia a la verdad: la iglesia emergente, como ellos mismos sostienen, refleja la cultura actual, que está enmarcada en lo que se denomina postmodernismo. Si el “modernismo” estuvo marcado por una confianza absoluta en la razón como medio para encontrar la verdad, el “postmodernismo” perdió por completo dicha confianza, resignándose a simplemente reconocer que no podemos acceder a la verdad. Así, se dice que “cada uno tiene parte de la verdad”, o que “cada uno tiene su verdad”, y no tenemos cómo demostrar que uno u otro está en lo correcto. Por ello, lo importante ahora no es predicar la verdad -lo que es visto como arcaico y pasado de moda-, sino conversar, dialogar, ya que así podemos construir una verdad con los pedazos de ella que cada uno posee (como un rompecabezas). Es decir, es una filosofía constructivista, se cree que entre todos los miembros de la congregación se puede aportar para llegar a una conclusión válida.

Francis Schaeffer, un pensador cristiano, caracterizó esto como una “huída de la razón”, ya que se da el absurdo de que dos personas pueden creer algo totalmente opuesto entre sí, pero al mismo tiempo ponerse de acuerdo en que

ambas creencias son “verdades” de forma simultánea. En palabras simples, yo puedo decir “el cielo es azul”, mientras tú dices “el mismo cielo que tú describes como azul, en realidad es amarillo”. Siendo afirmaciones excluyentes, que no pueden ser ciertas al mismo tiempo, en el marco del postmodernismo ambos nos ponemos de acuerdo en que son “verdades”. Esto claramente es ridículo, y Schaeffer es muy acertado al catalogarlo como “huída de la razón”.

Esta misma lógica es la que sigue la “Iglesia Emergente”, una simple huída de la razón. Por otra parte, ¿Qué dice la Biblia?:

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” Ro. 12:2 “sigan luchando vigorosamente por la fe encomendada una vez por todas a los santos” Jud. 3

2. Diálogo como máxima: para ellos la afirmación de que sólo existe una verdad indiscutida que debe ser enseñada por los ancianos de la congregación y aceptada por los oyentes es insultante. Gustan de conversaciones, discusiones, debates... lo importante es dialogar, ya que confían mucho en su inteligencia y en su “valor interior”. Creen que pueden aportar a las Escrituras, e incluso disentir de ellas; ya que la verdad en su concepto es dinámica,

Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926

y, como buenos post-modernos, postulan que nadie tiene acceso a ella.

Sin embargo, ¿Qué dice la Biblia?: “Necio es el que confía en sí mismo” Pr. 28:26 “Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo?” Jer. 17:9

Contrariamente a estos apóstatas, la Biblia sostiene que el corazón humano es engañoso y vil, y que no se puede confiar en él.

3. Sincretismo cultural y ecumenismo: Esto viene como consecuencia de lo anterior. Se cree que en otros credos hay parte de verdad, ya que se trata de experiencias genuinas de adoración del hombre. No se ve como el producto de un corazón corrupto (como lo ve la Biblia en Ro. 1:21-23). Por ello, se dialoga con estas religiones, se toma parte de su ideología y su trasfondo cultural, y se trata de mezclar con lo que ellos entienden como cristianismo.

Por otra parte, ¿Qué dice la Biblia?:

“—Yo soy el camino, la verdad y la vida—le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí” Jn. 14:6 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida” 1 Jn. 5:12. (Continuará)